

El Comercio Exterior de Austria con América Latina

AUSTRIA, como declarado país exportador, tiene el máximo interés en establecer estrechas relaciones económicas con todos los Estados latinoamericanos del Hemisferio Occidental. Las dificultades de la estructuración de la economía austríaca después de la segunda guerra mundial, que recién con la finalización del Plan Marshall en 1953 pudo participar abiertamente en los mercados mundiales, dieron lugar a los consiguientes retrasos para el establecimiento de las relaciones comerciales. Por otra parte, debe tenerse en cuenta que la economía austríaca después de la guerra tuvo que llevar a cabo una completa reorientación de sus mercados habituales de aquella época en el este, sudeste y centro de Europa a los demás países del mundo libre, antes de que pudieran crearse las bases para el establecimiento de estrechas relaciones comerciales de naturaleza duradera con los países latinoamericanos.

Como en las demás actividades, también en el comercio internacional la relación y el conocimiento personal juegan un papel importantísimo. Debido a ello, Austria ha dedicado una atención particular a la ampliación intensiva de la red de las representaciones comerciales austríacas en los países latinoamericanos. Ello, en parte, a fin de poder facilitar directa y ampliamente las informaciones comerciales y económicas, las que deberían servir como estímulo para la intensificación del comercio exterior en ambos sentidos y, en parte, para facilitar a los círculos económicos en los países latinoamericanos el contacto directo con la economía austríaca. El desarrollo de esta red de representantes empezó ya en el año 1947, o sea en un período en el cual, en Austria, dominaba de hecho todavía el hambre y las probabilidades para una metódica economía de paz aparecían aún muy lejanas. En forma firme y constante se ha ido ampliando hasta hoy día, y la fundación de las últimas representaciones muestra que Austria tiene sumo interés en establecer también estrechos contactos político-comerciales con los países más pequeños. Este sistema de las "Representaciones del Comercio Exterior Austríaco", constituido en Viena por la "Cámara Federal de Industria y Comercio", ofrece una impresión exacta de la intensiva disposición de Austria en el intercambio comercial. Los años

de fundación de estas representaciones interpretan, además, una cronología de los esfuerzos de Austria por aumentar el comercio exterior con los países latinoamericanos: Argentina, desde el 5 de agosto de 1947; Chile, desde el 1º de noviembre de 1947; Uruguay, desde el 1º de agosto de 1949; Colombia desde el 1º de mayo de 1950; Bolivia, desde el 1º de agosto de 1950; México, desde el 11 de octubre de 1951; Brasil, desde el 1º de marzo de 1953; Guatemala, desde el 1º de enero de 1958.

Esta lista muestra claramente que los primeros pasos para establecer un contacto político-comercial se efectuó ya muy temprano en el año de 1947 con los tradicionales coparticipantes del comercio en los países de Europa Central, o sea con México, Argentina y Chile. Sigue un segundo período de intensificación bajo el signo de la "Ayuda Plan Marshall para Austria" en los años de 1950 hasta 1953, mientras que los Estados de Centroamérica aparecen dentro del alcance oficial del comercio exterior austríaco recién en los años 1957 y 1958. Las mismas tendencias aparecen también en el paulatino aumento, por categoría, de las distintas representaciones.

Evidentemente, los países latinoamericanos también han tenido que luchar con las consiguientes dificultades en los años siguientes a la guerra, de forma que las relaciones comerciales con Austria no se desarrollaron paralelamente. Interrumpidas reiteradas veces a causa de las divisas y otros impedimentos, en su conjunto muestran una ampliación continua, pudiendo observarse que los esfuerzos progresivos de industrialización en Latinoamérica se sirven de las ofertas favorables de la industria austríaca, mientras que, por otra parte, el progresivo nivel de vida de Austria tiene en cuenta cada vez más los productos de la América Latina, como lo demuestra el creciente interés que se tiene, ante todo, por los productos tropicales de América Central.

Observando sólo Sudamérica (sin Centroamérica y México) resulta que en 1956 se efectuó una importación por un valor total de 400.7 millones de chelines austríacos, es decir, que el 1.6% de las importaciones totales de Austria, procedían de Sudamérica. Por otro lado, el 2.8% de la exportación total de Austria, por un valor de 628.6 millones de chelines,

fue hacia Sudamérica. En la totalidad del comercio exterior el balance austríaco es activo, siendo ello debido a que el pequeño mercado de los siete millones de habitantes de Austria no tiene naturalmente en comparación, una capacidad de absorción como el continente sudamericano, mientras que, por otro lado, la eficiente industria austríaca puede satisfacer ampliamente las exigencias de las demandas sudamericanas. El cuadro siguiente muestra el desarrollo global del comercio exterior austríaco con Sudamérica:

% de la Participación Sudamericana en el Comercio Exterior Austríaco

| | Importación Total | Exportación Total |
|------|-------------------|-------------------|
| 1937 | 3.1 | 1.9 |
| 1952 | 3.8 | 4.4 |
| 1954 | 2.7 | 3.9 |
| 1955 | 2.9 | 3.9 |
| 1956 | 1.6 | 2.8 |

La participación de Sudamérica se ha reducido notablemente en 1956, debido al retroceso de las importaciones austríacas de Argentina (1955: 374.1 millones de chelines, 1956: 132.6 millones) y al retroceso de las exportaciones hacia el Brasil (1955: 138.4 millones de chelines, 1956: 49.4 millones). Sin embargo, en 1957 se registra un amplio mejoramiento a causa de que la exportación austríaca hacia Argentina logró el nivel más elevado hasta la actualidad 379.3 millones de chelines (1956: 304.8 millones), y también la importación desde Brasil de 151.0 millones de chelines en 1956, aumentó a 181.4 millones en 1957. La exportación hacia el Brasil en 1957 también se ha duplicado casi con relación a 1956 (1956: 49.4 millones de chelines, 1957: 97.5 millones), pero no ha alcanzado todavía el elevado nivel de 1954 con 164.7 millones de chelines. La entrada de Austria en el Club de La Haya y el nuevo convenio comercial y de pagos austro-brasileño de 1958, que permite pagos alternos en el intercambio comercial con Brasil por medio de acuerdos de cuentas chelines y en moneda de otros países adheridos al sistema del arbitraje de divisas multilateral, podría estructurar ampliamente el comercio con este importante país sudamericano y con ello, influenciar favorablemente el comercio global de Austria con América Latina.

También hacia la mayor parte de los otros países latinoamericanos se observa, en estos últimos tiempos, positivos resultados comerciales, así por ejemplo hacia México la exportación austríaca se desarrolló en la siguiente forma en Dls. de EUA: 1952 — 1.66 millones; 1953 — 1.7 millones; 1954 — 1.1 millones; 1955 — 1.5 millones; 1956 — 2.3 millones; 1957 1er. semestre 1.19 millones. Hacia Venezuela, la exportación austríaca en Dls. de EUA ascendió en

1952 a 0.66 millones; 1956 — 2.6 millones; en cambio en el primer semestre de 1957 ascendía ya a 2.2 millones. En este país, el aumento de 1954 con relación a 1953 ascendió a 120%; en el año 1955 con relación al año precedente al 52%, y después de un retroceso en el año 1956, se recuperó al año siguiente.

Algo característico son las exportaciones de Austria hacia Chile; en las importaciones de acero de este país, Austria ocupa el segundo lugar en 1957 (75 millones de Dls. EUA; el primer lugar lo ocupa Alemania con 158 millones). Igualmente, Austria fue el segundo país más importante en el suministro de papel a Chile, mientras que en materiales refractarios ocupó el tercer lugar, y el cuarto en neumáticos y motores para corriente alterna. La industria siderúrgica de Austria, así como las industrias electrotécnica y papelería, son interesantes ante todo para aquellos países con deseos de efectuar inversiones, ya que incluso los productos especiales de estas industrias se exportan a EUA. Los artículos ópticos, textiles, productos químicos y maquinaria de Austria, empiezan asimismo, a encontrar gran aceptación en Latinoamérica, debido a que la calidad particular de los productos austríacos va siendo cada vez más conocida.

Austria a su vez, como lo demuestran los aumentos de sus importaciones, es también un país muy interesante como comprador de las mercaderías de los países latinoamericanos. Así por ejemplo, sólo del Ecuador, las importaciones austríacas aumentaron de 3.4 millones de chelines en 1954 a 45.4 millones en 1957, o sea que en cuatro años experimentaron un aumento considerable. Principalmente, la importación austríaca se basó en café, cacao, pieles y materias primas vegetales.

En los últimos tiempos se ha efectuado una intensa relación comercial con los países de América Central. Así, Guatemala es para Austria un importante suministrador de café. Las importaciones de Austria de ese país aumentaron de 226,000 dólares en 1954 a 422,000 dólares en el primer semestre de 1956, a pesar de que las exportaciones austríacas hacia Guatemala fueron aminoradas. Las importaciones austríacas de la República de Honduras aumentaron de cero en 1954 a 504,000 chelines austríacos en 1957, pero a pesar de que no se trata de cantidad de gran magnitud, es digna de observarse la expresión de la tendencia progresiva.

La economía austríaca, que recién después de su reestructuración pudo cambiar su política de exportación en forma más amplia y luego de haberse puesto al nivel de las exigencias de los mercados europeos y asiáticos, ha obtenido, mediante nuevas racionalizaciones, capacidades tales, que está en situación de poder ofrecer sus productos de calidad también a los mercados más lejanos y a la competencia internacional. Indudablemente, ello determinará el futuro de las relaciones económicas austro-latinoamericanas.